

1 / Sonabia-Laredo, hasta donde la curiosidad te lleve – *Mati Sanz*

Rebato

La meteo se pone de nuestra parte y, cuando emprendemos la marcha la media docena de integrantes, el día ya luce magnífico. Desde el principio de la andadura las voluntades son diversas. La mitad del grupo decidimos empezar con propinas el recorrido y nos adentramos en el Cabo Cebollero, conocido como La Ballena de Oriñón. Hay que cruzar un pequeño brazo de mar, apenas dar un pequeño salto, lo que no atrae a todos por igual. Nos acercamos al punto más alto, vigilados por el antifaz pétreo de los Ojos del Diablo (Arcos del Llanegro), hecho que en sí solo ya constituye para mí una recompensa al desplazamiento efectuado del Botxo hasta el bonito pueblo cántabro.



2 / Kalamua y Urko desde

Barinaga – *Iván Ruiz "Rota"*

Entre los ríos Deba y Artibai, se encuentran dos de las montañas más conocidas entre las mugas de Bizkaia y Gipuzkoa: Kalamua-Maaxa y Urko. Tiempo hacía que quería conocer estas montañas, sobre todo por conocer a Unai, un chico que ha subido ya cerca de 2.000 veces al Urko; cuestión que me hacía pensar mucho en qué podría tener esta montaña para atraer tanto a una persona. La mejor forma de hacerlo vi que era partiendo de Barinaga, desde donde estas montañas dibujan un circo y permiten realizar una perfecta ruta circular de 24 km y 1400 metros de desnivel positivo acumulado.



3 / Camino del norte: el viaje en sí mismo o la doble geometría del paisaje - *Esther Merino*

Tenía curiosidad por esa luz del norte, uno de los lugares más verdes del mundo. Con acierto se dice de Noruega: bella, húmeda y salvaje. Y añadiría: silenciosa, en calma, contemplativa y llena de armonía. Un lugar donde perderse para los amantes de la fotografía, la montaña o soñadores buscadores de luz. La luz del norte es distinta, los nublados más bonitos están en Noruega (y eso que, viniendo del País Vasco, una ya sabe de nubes y de tristes inviernos, largos y grises...)



4 / Pico e ibones de Mener -

Txinbeleta

Hace unos años habíamos subido el Pico del Ibonet por el barranco de Trigonero. Un sitio que nos gustó mucho, paraje tranquilo, quitando el comienzo que es común con la gente que decide hacer el barranco, luego ofrece la belleza de esos lugares que sin ser demasiado conocidos tienen un encanto particular. Este año es otro de esos picos que aparecen en los mapas, pero que nunca te fijas en ellos, o casi nunca. Con la excusa de visitar unos pequeños lagos, completamos la jornada con la ascensión a los dos picos que forman el pequeño circo que los encierra. Aunque parezca mentira, el camino se encuentra balizado, de aquella manera, pero hay hitos, cosa que ni esperábamos, e incluso cuando buscamos algo vimos una web de turismo de Bielsa que recomendaba su visita.



5 / La Mira (Gredos) por los Galayos – *Javi Benito "Zieft"*

Nos fuimos a Gredos, ¡mira que está lejos! (500 km desde casa) para hacer la típica ascensión a La Mira desde la plataforma de Nogal del Barranco. Es un sendero que no tiene pérdida (en algunos tramos se nota muy arreglado), siguiendo la senda Carril de los Galayos PR-AV-43 hasta el Refugio Victory (subimos por La Apertura y bajamos por las Zetas) y de ahí al Llano de los Pelaos y a La Mira. Ya que estábamos allí continuamos hasta la cima de las Molederas y bajamos haciendo una mini-vuelta por las ruinas del refugio de los Pelaos. Se salva un fuerte desnivel con uno de los mayores alicientes de la ruta: conocer el refugio Victory y los Galayos.



6 / Lekanda. Arista Este -

Nosoyuntxapeldun

Salimos del parking de Pagomakurre en dirección sur, siguiendo el camino que pasa cerca de la ermita de Nuestra Señora de la Paz, y continuamos por la pista que da acceso a caminantes y vehículos autorizados a las Campas de Arraba. Al seguir dicho camino iremos dejando a ambos lados los refugios de clubes y txokos y seguiremos ascendiendo, con tramos de pendiente moderada a tramos con pendiente más potente, hasta que empezamos a ver a nuestra derecha las canales herbosas de las que hemos leído en diferentes blogs de referencia para nosotros, pero las dejamos atrás y seguimos por la pista hasta que, en una curva con un proyecto de fuente (apenas tiene agua), viramos al oeste y seguimos un camino de cabras en fuerte pendiente hacia la arista.

